

82. Dⁿ Miguel Delibes
VALLADOLID

- Estimado Sr. Delibes: Vd no me conoce pero sin embargo su hijo German si porque somos del "gremio"; bueno él de Arqueología y yo de historia Medieval. Después de presentarme voy directamente al motivo de mi carta.

Yo he leído casi todo lo que Vd escribe pero nunca me hubiera atrevido a escribirle de no haber leído el libro que Vd dedica a su mujer porque me ha parecido bellísimo. Cuando yo vivía en Valladolid y veía a su mujer, en el Paseo de Zorrilla, con un abrigo gris medias rojas y con el aspecto alegría que emanaba de ella siempre pensaba que me gustaría tener un estilo como ella, porque en su forma de andar en toda ella reflejaba tanta vida y "vivacidad" que a mí me encataba. Cuando supí que había muerto me llevé un gran disgusto y sentí lo terrible que tenía que ser para todos la familia la pérdida de una persona que reflejaba tanta alegría. Sin conocerla, Personalmente, Dr. Delibes Vd me ha dado la imagen que yo me hice.

Por otra parte a mí me encanta y me admira leer los testimonios de amor, respeto y amura a las personas que conviven con nosotros y más si se habla de matrimonios, quizá porque en estos tiempos de desamor, yo lo he sufrido, encuentras algo tan maravilloso como es amar a una mujer o a un hombre es algo que reúne.

No, no podía dejar de escribirle, porque a través del desamor que yo he sufrido y del divorcio de "común acuerdo" (que es lo que indica que se hace civilizadamente) aprendí algo fundamental. Nunca pasaría por la vida sin decir las cosas que son buenas y sentidas

MD

MIGUEL
DELIBES
EDICIONES
Monte Ávila

hacia las personas. Para eso, Sr. Delibes aunque yo
no sea una persona cuya opinión le valga mucho
yo le escribo porque he hecho vd revisión en mi
muchos cosas y pague
mi mujer está muy
la ha reflejado. Pues
puedo decir, Pues de
he hoy vuelto a ver de nuevo, y para los que
no la conocen me dicen que "mujer más extraordinaria
que debió de ser".

Perdone mi atrevimiento. De escribo a mano,
aunque mi letra es honroza, pague mi temor que
si le mandaba una carta escrita en ordenador
esta no sería lo expontánea y sincera que resulta
de hacer a mano.

Reciba todo mi afecto.

Maria Luisa Bueno

P. D. Feliz Año 1999.